

PARA
LEER

● «Un obra imprescindible. Junot Díaz ha escrito una novela que le sitúa en la primera fila de la narrativa contemporánea», asegura Michiko Kakutani, de *The New York Times*.

● Sol de Ciegos

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 2008.

Con el nombre de un poemario inédito de Cesáreo Martínez, la Universidad La Cantuta ha editado el primer número de esta revista de arte y cultura, que tiene el propósito de rendir homenaje a los escritores e intelectuales que se formaron en esa casa de estudios, así como «convertirse en bastión y ventana cultural del trabajo de los docentes y alumnos que actualmente laboran y estudian en ella». En la sección de ensayos destaca el dedicado a Gamaliel Churata. Encontramos también poemas, cuentos y reseñas sobre libros de Miguel Ildelfonso, Carlos Rengifo, Juan Rivera Saavedra, Carlos Eduardo Zavaleta, entre otros. Salvo algunos descuidos menores en la ortografía que sin duda serán reparados en siguientes ediciones, *Sol de Ciegos* es una revista de material interesante de la que se espera una larga existencia.



● Pecos Bill y otros recuerdos

Mario Malpartida Besada. Lima, Ornitórrinco Editores, 2008.

Publicado originalmente en 1986, este libro es un conjunto de seis cuentos evocativos, con añoranzas a la infancia, a los juegos y a la música. Malpartida Besada (Lima, 1947), quien radica en Huánuco desde 1969, ha escrito sus relatos con un lenguaje coloquial aunque no exento de belleza. El texto más recomendable es «La oscuridad de adentro», finalista del Premio Copé de cuento de 1983, en el cual el protagonista relaciona el juego del cuy de las ferias populares con la desgracia de un amigo desaparecido.

Junot Díaz

La maravillosa vida breve de Óscar Wao (Mondadori, 2008)

Junot Díaz nació en República Dominicana, en 1968, pero desde los seis años vive en Estados Unidos. Su primer libro, *Los boys* (*Drown*, 1996, cuentos), escrito en un inglés plagado de términos propios del español dominicano, lo llevó a ser considerado como uno de los más importantes escritores norteamericanos de la actualidad. Díaz tomó esa fama con calma y trabajó casi una década en su siguiente obra, la novela *The Brief Wondrous Life of Oscar Wao*, publicada el año pasado y que ha obtenido los premios Pulitzer y National Books Circle Award. Traducida hace poco, *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* (Mondadori, 2008) ya circula desde hace pocos días en España.

Díaz cuenta en este libro la historia de Óscar, un joven de origen dominicano que vive en Paterson (Nueva Jersey). Óscar es moreno, obeso y un nerd a carta cabal: obsesionado con la ciencia ficción y los videojuegos, casi no tiene amigos y menos amigas, al punto que su gran temor es convertirse en el primer dominicano en morir virgen. A pesar de ello, siempre está perdidamente enamorado de alguna mujer imposible para él. Díaz cuenta las desventuras de este personaje con un deslumbrante sentido del humor y un lenguaje que mantiene el ritmo y la gracia del *spanglish* hablado por los latinos en Norteamérica.

La unión de humor, ironía, oralidad y talento literario debe ser lo que más ha llamado la atención de la crítica en su país; pero a los lectores peruanos esa combinación los remitirá irremediablemente a la narrativa de Alfredo Bryce, en especial por los enamoramientos del protagonista: Óscar incluso intenta suicidarse por una decepción amorosa. En todo caso, Díaz sería una especie Bryce puesto de cabeza: mientras que los personajes del peruano suelen ser de clase alta y con un aristocrático «buen gusto», los de Díaz son casi seres marginales que viven inmersos en la cultura de masas: películas, series de televisión,



El novelista Hanif Kureishi ha dicho que Díaz «posee un talento potente, fresco y auténtico».

● Solo elogios cosecha este libro. La crítica se ha rendido ante esta novela de un dominicano que escribe en inglés y que ha obtenido importantes premios, como el Pulitzer de 2007.



música pop. El libro se inicia con una cita de Stan Lee, un diálogo de *Los cuatro fantásticos*, que anuncia la importancia que estos referentes tienen en el imaginario de los personajes.

Además de la vida de Óscar, la novela cuenta la de tres generaciones de su familia, remontándose hasta la República Dominicana de la dictadura de Rafael Trujillo (1930-1952). Díaz relata en clave humorística, aunque sin escatimar los detalles más terribles, los excesos y abusos que soportaron los dominicanos en aquella época. Uno de los capítulos centrales está dedicado a Abelard Cabral, el abuelo de Óscar, quien de 1944 a 1946 vivió una experiencia similar a la de Agustín Cabral en *La fiesta del Chivo*, la novela de Mario Vargas Llosa: Trujillo, famoso por sus lujos y caprichos, quiere tener relaciones sexuales con la hija adolescente de Cabral. A diferencia del vargasllosiano, este Cabral no cede al capricho del dictador, originando así la terrible maldición (el «fukú») que marca a todos sus descendientes.

La forma en que estos dos narradores han afrontado esta historia muestra las diferencias en-

tre la modernidad y la posmodernidad. Vargas Llosa, no obstante sus audacias técnicas y estructurales, se centra en el «sacrificio» de la hija por parte del padre, casi como si se tratara de una tragedia griega. Díaz integra esta anécdota a su divertida saga familiar, vinculándola con un episodio de la serie televisiva *La dimensión desconocida*, comparando constantemente a Trujillo con Sauron (el oscuro personaje de *El señor de los anillos*), apelando a mitos ancestrales dominicanos y, por supuesto, aludiendo reiteradamente a la novela de Vargas Llosa, a quien critica por no «hacer mucho más que abrir la boca para cogerle el gusto» a esta historia.

A pesar de ciertos desbalances (la historia de Óscar pierde importancia ante las de sus parientes) y lo repetitivo de algunos recursos, *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* es una muy buena novela, que merece todos los reconocimientos y premios que ha obtenido. Díaz ha sabido unir lo posmoderno, la historia y el verdadero trabajo literario; toda una lección para aquellos escritores que intentan ser actuales copiando descaradamente temas y personajes del cine o la televisión.

Escribe
Javier
Ágreda